



Expertos subrayan que el énfasis debe estar en mujeres, jóvenes y mayores de 50 años. Por rama económica, la agricultura, construcción y comercio aún están lejos de recuperar el empleo prepandemia. Advierten que el crecimiento "no es suficiente", y que se requiere una agenda laboral complementaria y ambiciosa. • JESSICA MARTICORENA

El mercado laboral está lejos de mostrar signos de recuperación. Y, muy por el contrario, el desempleo y la informalidad no dan tregua. Así lo evidenciaron las últimas cifras informadas esta semana por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), que dan cuenta de una tasa de desocupación nacional de 8,9% para el trimestre enero-marzo de 2026, un alza de 0,2 puntos porcentuales en 12 meses y la cifra más alta desde el trimestre abril-junio de 2025. Con este registro, se completaron 39 meses consecutivos con una tasa de desocupación del 8% o más.

La cifra implica que hay más de 925 mil personas en el país buscando trabajo. Se trata del mayor número de desocupados desde marzo de 2021, cuando había unas 940 mil personas en esa condición, en plena época de pandemia.

El deterioro del mercado laboral también se refleja en la tasa de ocupación informal, que se ubicó en 26,5%, con un aumento de 0,7 puntos porcentuales en 12 meses. En mujeres alcanzó 27,9% y en hombres 25,4%. En el primer trimestre del año se crearon 78.632 puestos de trabajo informales, pero se destruyeron 33.277 empleos formales.

David Bravo, director del Centro de Encuestas y Estudios Longitudinales de la UC, advierte que la economía aún mantiene un rezago respecto del período prepandemia, brecha que incluso aumentó por el empeoramiento del mercado laboral.

"Aún faltan 245 mil empleos para recién ponernos al nivel de 2019 y recuperar las tasas prepandemia. Los niveles actuales de ocupación son tan bajos como los exhibidos hace 15 años y el mercado laboral chileno ha empeorado relativamente respecto de las economías de la OCDE y de América Latina", asevera.

El gobierno del Presidente Kast ha fijado como una de sus metas económicas principales reducir la tasa de desempleo al 6,5%, al término de los cuatro años.

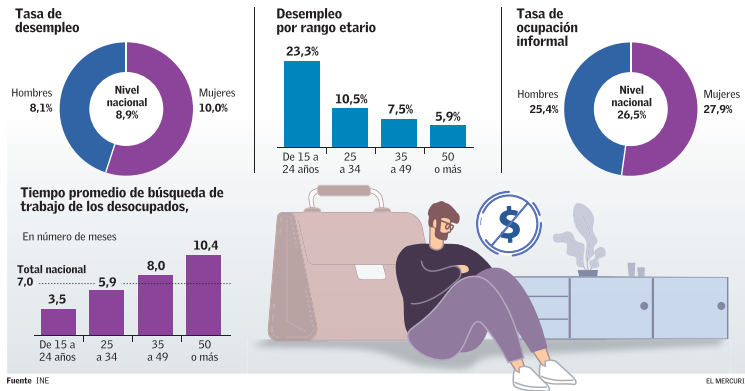
Y para lograr esa disminución, el Ejecutivo ha trazado como objetivo crear entre 600 mil y 650 mil nuevas plazas laborales en todo el período. Esa meta, en todo caso, está condicionada al crecimiento económico, proyectando el Gobierno un incremento del Producto Interno Bruto (PIB) cercano al 4% anual, hacia el último año del período.

"Para tener un desempleo de 6,5%, la meta de creación de empleo debe ser cercana a unos 850 mil, para lo cual crecer al 4% puede ser suficiente".

"Para tener un desempleo de 6,5%, la meta de creación de empleo debe ser cercana a unos 850 mil, para lo cual crecer al 4% puede ser suficiente".

CARMEN CIFUENTES, INVESTIGADORA DE CLAPES UC.

Radiografía a la desocupación en Chile (enero-marzo 2026)



Meta del Gobierno es generar entre 600 mil y 650 mil nuevas plazas laborales

DESEMPLEO E INFORMALIDAD AL ALZA: ¿Dónde focalizar esfuerzos para crear nuevos puestos de trabajo?

co, proyectando el Gobierno un incremento del Producto Interno Bruto (PIB) cercano al 4% anual, hacia el último año del período. "Para tener un desempleo de 6,5%, la meta de creación de empleo debe ser mayor, cercana a unos 850 mil, para lo cual crecer al 4% puede ser suficiente. Es una meta exigente, pues un desempleo bajo el 7% no se observa desde 2017", expone Carmen Cifuentes, investigadora de Clapes UC.

Y puntualiza que hay desafíos estructurales para alcanzarlo, porque "desde la pandemia los mercados laborales globales han sufrido cambios impulsados por nuevas tecnologías, junto con encarecerse los costos de contratación en Chile, que son ineludibles, como la ley de 40 horas y el aumento de cotización por la reforma de pensiones".

En opinión de Juan Bravo, director del Observatorio del Contexto Económico (Ocec) de la UDP, la actual meta del Gobierno "es razonable, dada la trayectoria de crecimiento esperado".

Desde el Ministerio del Trabajo admiten que "las cifras de creación de empleo siempre deben leerse en su contexto y, en particular, en función de la dinámica de la fuerza de trabajo. La meta que se ha mencionado se construye sobre ciertos supuestos respecto a participación laboral y comportamiento de los inactivos. (...) A eso se suma un elemento adicional: con las cifras recientes de desempleo el desafío es mayor. No solo se trata de absorber a quienes se incorporan al mercado laboral, sino también de reducir el gran número de desempleados actuales.

Por eso, más que una cifra puntual, lo relevante es la capacidad de la economía de crecer, atraer inversión y sostener una creación de empleo consistente en el tiempo".

Suben mujeres desempleadas hace más de un año

El deterioro laboral fue especialmente marcado en las mujeres. La tasa de desocupación femenina se ubicó en 10%, un aumento de 0,5 puntos porcentuales, medido en 12 meses. "El empleo femenino sigue mostrando debilidad, y otros grupos que también tienen grandes dificultades de empleabilidad son los jóvenes y las personas mayores de 50 años. En esos tres grupos los esfuerzos de la autoridad tienen que estar focalizados", plantea Juan Bravo.

Carmen Cifuentes, de Clapes UC, entrega un dato para graficar el empeoramiento del empleo femenino y las dificultades de su reinserción laboral. "El porcentaje de mujeres que llevan más de un año sin trabajo supera el 20%, es decir, más de un quinto de las mujeres desempleadas supera el año sin encontrar trabajo, y ha venido subiendo".

Juan Bravo menciona otro síntoma de la dificultad de empleabilidad de los otros grupos más críticos, que es el tiempo en que logran superar el desempleo: las personas de entre 25 y 34 años tardan 6 meses; las de 35 a 49 años demoran ocho meses, mientras que las de 50 años o más encuentran trabajo tras más de 10 meses de búsqueda.

Mipymes, construcción y comercio, los más afectados

Por segmento de empresa, Juan Bravo menciona que "el foco más crítico está en las mipymes, que enfrentan una situación de destrucción de empleo asalariado formal enorme, con un desplome de 164 mil en el último año, una caída anual de 6%, que no se veía desde noviembre 2020-enero 2021".



Carmen Cifuentes, investigadora Clapes UC.



Juan Bravo, director Observatorio del Contexto Económico (Ocec) de la UDP.



David Bravo, director Centro de Encuestas y Estudios Longitudinales UC.



María José Abud, directora ejecutiva Horizontal.

Complementa esa mirada David Bravo, y detalla que en las microempresas persiste un déficit de 223 mil empleos respecto del nivel prepandemia, que en las empresas pequeñas alcanza a 41 mil. Y por rama económica, desglasa que la agricultura registra un déficit de empleo de 223 mil versus el nivel previo a la pandemia, mientras en la construcción asciende a 114 mil y en el rubro del comercio a 72 mil.

No basta solo con crecer

María José Abud, directora ejecutiva de Horizontal, pone de relieve que "el desempleo se transformó en un tema estructural, más que coyuntural". Subraya que "si bien la mejor medida para generar empleo es el crecimiento", al mismo tiempo advierte que "no es suficiente. Hoy el mercado laboral requiere de una agenda laboral complementaria y ambiciosa, que permita mejorar el match entre demanda por empleo y oferta, porque no todos los problemas de empleabilidad se van a resolver con crecimiento económico".

Hace hincapié en la relevancia del proyecto de sala cuna universal, junto con enfatizar que "hay una serie de normas que se pueden implementar para hacer más atractivo contratar formalmente".

Y alude a la indemnización por años de servicio. "Solo un 20% de las relaciones laborales finalizan con derecho a indemniza-

ción por años de servicio, concentrándose en trabajadores de menores salarios. Frente a eso, se podría pensar en un derecho a todo evento, que les permita a los trabajadores moverse de su lugar de trabajo".

En esa misma dirección, apunta a la necesidad de dotar al mercado laboral de una mayor flexibilidad para adaptarlo a distintos sectores productivos. "No se trata de precarizar el empleo, pero lo que tiene más impacto para mujeres, jóvenes y adultos mayores son esquemas de trabajo flexibles. Y hay distintas cosas que se pueden hacer, como la fragmentación de jornada, que podría contribuir a generar puestos de trabajo formales en sectores como el agro y el turismo".

Abud también menciona el crédito tributario a la contratación formal que está proponiendo el Ejecutivo, "porque la gran pregunta es si esto va a mover la aguja para el futuro empleo o el impacto será mayor en proteger el actual empleo".

Respecto de ese incentivo, Juan Bravo añade: "Es demasiado costoso. Es un incentivo permanente y eso lo encarece mucho, en vez de ser transitorio. La idea es que el trabajador gane productividad, para que después no sea necesario el subsidio".

Y enfatiza: "Es un subsidio para mantener el empleo actual. La pregunta es: ¿gestión en riesgo todos los trabajadores que se necesita subsidiar sus contratos?".